

LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 523.

PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 9 de Enero de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Traje de novia y traje de ceremonia.

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—El Patrón cortado.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—El feminismo: Mad. Daudet, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pensamientos.—Pasatiempo.—Soluciones.—Servicio de patrones.—Anuncios.

GRABADOS.—Trajes de novia (dos modelos).—Trajes de ceremonia (dos modelos).—Trajes para visita (dos modelos).—Trajes para soirée (dos modelos).—Grupos y guirnalda de flores de azahar.—Falda interior para traje de novia.—Salida de baile ó teatro.—Cinturón Mignon.—Cuerpos plegados (dos modelos).—Trajes para recibir (cuatro modelos).—Trajes para teatro (dos modelos).—Trajes para comida (dos modelos).—Trajes para niños (dos modelos).—Esclavina-estola.—Retrato de Madame Daudet.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la Primera edición y la Edición completa).—Chaqueta Diana.—Traje de bautizo para recién nacido.—Cuerpo-blusa.—Manga.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para la tres Ediciones).—«Ana» y «Rosita», para pañuelos de niña.—Enlace N-H, para cortinillas.—«Magdalena», «Patrocínio», «Pilar», «Sovera», «Eufemia» y «Carlota», para pañuelos.—Enlace D-J y L-V, para ídem.—«Adriana» y escudo con enlace A-S, para sábanas.—Enlaces A-C y M-C, para mantelería.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Esclavina-estola.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego tercero de *El Cuarto Mandamiento*. Sexta serie de la colección de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para comida de ceremonia.

Crónica.

NADA hay más triste ni doloroso que la experiencia, cuando los desengaños recibidos nos inspiran rencor hacia la humanidad, en vez de sentir compasión en favor de los que no han disfrutado los purísimos gozos que ofrecen la generosidad, la abnegación, la práctica constante de la hermosa y bienhechora doctrina cristiana, que nos enseña á perdonar y amar hasta á los mismos que no nos aman y llenan con su egoísmo de pesadumbre nuestra vida.

Me inspira esta reflexión la tendencia que cada día se acentúa más y más en las personas á quienes los años y los desengaños hacen intolerantes, y no sólo no participan de la satisfacción espiritual que produce la práctica del bien, sino que parece que sienten que las ilusiones y las esperanzas sonríen á los niños y á los jóvenes.

No sólo en los libros, que habíamos convenido en considerar como los mejores amigos, si no en los periódicos que han reemplazado á aquellos, con la volubilidad y lijereza á que se ven obligados los que escriben al día, más para impresionar que para convidar al estudio y la meditación, se procura presentar al desnudo las miserias de la vida, y para hacer alarde de un completo conocimiento del corazón humano, se emplea la antigua piqueta con que se han demolido troncos seculares y creencias profundas, en destruir costumbres, tradiciones, puerilidades si se quiere; pero que en cierto periodo de la existencia ofrecen encantos y dulzuras inefables, y son más tarde recuerdos agradables que al terminar la jornada recuerdan los hermosos celajes y los brillantes reflejos del sol, confundidos en el melancólico espectáculo de un crepúsculo vespertino.

El árbol de Navidad, los juguetes que traen los Reyes Magos á los niños que son buenos, juiciosos y obedientes, han sido objeto este año de una tentativa de demolición. Algunos escritores que pretenden ser, no sólo de su siglo sino de las postrimerías del siglo que marca los mayores progresos materiales, han publicado artículos combatiendo esas hermosas costumbres y tradiciones que embellecen el hogar y son encanto de la familia, sólo pretexto de que no es conveniente engañar á los niños, y mucho menos hacerles creer que los pinos producen juguetes, y que los regalitos que aparecen en los diminutos zapatos infantiles son generosas dádivas de reyes ó magos.

Eso, dice uno de los escritores á quienes aludo, es lo mismo que las antiguas chichoneras que se ponían á los pequeños. Los libraban de golpes al caer; y en vez de procurar adquirir solidez en las piernas, creían que jamás sufrirían daño al caer, hasta que la realidad, cuando la chichonera desaparecía, les enseñaba á evitar por sí mismos el peligro y el daño.

Pues bien, mis queridas lectoras, yo protesto, y creo que muchas si no todas pensarán como yo; protesto contra ese deseo de abrir los ojos cuando los rayos del sol no pueden alumbrar y sólo sí cegar.

El corazón que ha sido favorecido con ilusiones y esperanzas, que ha experimentado dulces emociones, que ha encontrado el amor de una madre, el cariño que inspira la inocencia, no olvida nunca estas emociones; y aunque el mundo le puertería, siempre hay entre las cenizas una chispa, siempre entre los rencores late un sentimiento, hay un recuerdo como el de la luz para el ciego; y si en la naturaleza ha querido el Creador que la flor preceda al fruto, destruir la flor es una iniquidad cuando no es alarde de necia despreocupación.

También califican de antigualla las visitas que en esta época del año se hacen los amigos. Comprenden las que los inferiores hacen á los superiores, los que esperan á los que pueden realizar sus esperanzas á cambio de bajezas y adulaciones; pero no se explican las que deben su origen á la simpatía, al afecto; porque afecto y simpatía son para los que piensan y escriben como indico, farsas, mentiras que hay que relegar porque ya no engañan á nadie.

Margarita deshojaba la flor para saber si sería amada: éstos modernos demolidores las deshojan por el gusto de destruir, obedeciendo á un instinto perverso que les im-



Núm. 3.—Traje para visita.

pulsa, ya que ellos no pueden gozar creyendo, á matar las creencias en los demás.

Un poco de tolerancia les serviría de consuelo; porque los que me inspiran estas consideraciones sufren, aunque no quieren confesarlo, y son dignos de lástima.

Ya sé yo que la tolerancia es una virtud muy difícil de practicar. Para algunas personas ofrece mayores dificultades que el heroísmo. Se habla de la tolerancia como de un deber incuestionable, todos nos creemos ser tolerantes, y sin embargo muy pocos llegan á serlo. Obsérvese que lo primero que se nos ocurre, y aún lo segundo, es aborrecer á quien no piensa lo mismo que nosotros. La diferencia de opiniones ha producido en todos los tiempos y países más trastornos, desgracias y crímenes, que la existencia de encontrados intereses.

Voltaire, que se jactaba de su amor á la tolerancia, y que la definía en términos precisos y exactos, fué uno de los espíritus más intolerantes de que hay memoria. Por su gusto, habría condenado á reclusión perpetua á cuantos no pensaban lo mismo que él.

Más por diferencia de opiniones que por aspirar al poder, alzan los revolucionarios franceses el cadalso para sus adversarios políticos; y sin embargo, todos estaban de acuerdo en proclamar como principios esenciales, el amor á la patria, y el amor á la humanidad.

Busquemos con predilección aquello que mejor pueda unirnos, pensemos preferentemente en las ideas conciliadoras, animados del deseo de ponernos de acuerdo con nuestros semejantes. Convergamos en que no es difícil armonizar los fines á que todos aspiramos, por más que sean muy diferentes los medios de que nos valgamos para conseguirlos.

Es condición muy importante para llegar á un mútuo acuerdo, expresar con sinceridad nuestras ideas, huyendo de la hipocresía, manifestando la buena voluntad que nos anima. Nada hay que prepare mejor la solución de los problemas sociales, que el perfeccionamiento moral de cada individuo, basado en el amor al prójimo, sin el cual no hay tolerancia posible.

Los positivistas y hasta los mismos ateos pueden sin gran esfuerzo ponerse de acuerdo para la gran obra común, no sólo con los espiritualistas, sino también con los más fervorosos fieles de las religiones positivas. Parece á primera vista, que de la creencia de que esta vida es una prueba y el preludio de otra vida mejor, y de la afirmación de que nuestra existencia no reconoce un más allá, han de derivarse dos sistemas de moral diametralmente opuestos. En la práctica no sucede así.

Si el Cristianismo ordena á los pobres, en nombre de la vida futura, que se resignen con su suerte, también prescribe á los ricos, por la misma razón, que practiquen la caridad. Y á la vez, si la filosofía positivista hace de la tierra un paraíso (paraíso bastante problemático hasta ahora), y deja que libremente se manifiesten los instintos, no puede menos de reconocer que la felicidad común requiere un poco de sacrificio voluntario por parte de cada individuo.

El creyente piensa: «Hay que ser bueno para aspirar á la felicidad en la otra vida. Seamos buenos.» Y el incrédulo se ve obligado á reconocer que, aunque á nada aspire después de la muerte y que aunque la vida se reduzca como supone, á una pasajera aparición sin consecuencias, para hacerla soportable conviene que todos nos ayudemos mutuamente.

Las personas de buenos sentimientos siempre se encontrarán en el terreno de la caridad. Ante la desgracia y el dolor, todos los corazones generosos laten á compás. Ante la inocencia, todos debemos inclinarnos y desear que dure, porque es la época de la vida en que disfrutamos la única felicidad posible en el mundo.

La tolerancia que deseo ver practicar, no es la indiferencia, ni el *dilettantismo*, como se llama á esa incuria que algunos creen de buen tono, ni tampoco la pereza. Todo lo contrario. Exige gran esfuerzo y constante vigilancia sobre nosotros mismos; no está refrenda con las creencias arraigadas, porque conoce su valor; supone el respeto de la personalidad humana, y en resumen, la tolerancia es una de las cualidades de la modestia y de la caridad. Podría decirse que es la caridad de la inteligencia.

Por fortuna son muchas las personas que piensan como mis lectoras y yo; forman la inmensa mayoría, y aunque pasan inadvertidas porque lo sencillo, lo modesto, lo bueno, como es lo natural no aspira á llamar la atención, son las fieles guardadoras del sagrado depósito de las sanas costumbres y de las hermosas tradiciones.

Si entre ciento que creen, como creyeron sus padres y enseñan á creer á sus hijos, que todo lo que condenan, censuran ó aspiran á poner en ridículo los modernos iconodastas, debe practicarse, porque aunque parezca pueril obedecer á sentimientos delicados y generosos, hay uno que protesta, ese protestante se destacará sin duda alguna del grupo y podrá disfrutar el enfermizo placer de singularizarse. Pero aún los que no se atreven á expresar sus opiniones, pensarán mal de él y le compadecerán ó le despreciarán, considerándole de un modo ó de otro como dejado de la mano de Dios.

Nosotros somos las que debemos protestar contra los que quieren convertir en árido y penoso desierto este valle de lágrimas, en el que por lo mismo que es valle y le riega el llanto, brotan hermosas flores que engalanan nuestra existencia, nos embriagan á veces con su aroma y nos permiten elevar los ojos al cielo, donde está la realización de nuestras más hermosas esperanzas.

Blanca Valmont.

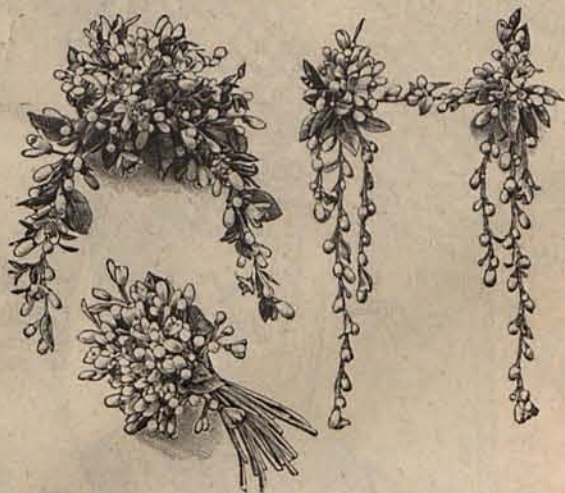


Núms. 4 y 5.—Traje de ceremonia y traje para soirée.

Carnet de la Moda.

En los obradores de modistos y modistas parece que ha caído estos días una copiosa nevada, pues en ellos no se ve otra cosa que sederías, encajes y gasas de inmaculada blancura, que hábilmente manejados por sus expertas manos, sirven para confeccionar las *toilettes* de novia que constituyen la preocupación del momento, y de las que voy á ocuparme en cumplimiento de mi grato deber.

Los trajes de novia alta novedad, se distinguen por la extremada sencillez de sus hechuras, gozando gran favor la forma Princesa. En la primera página del presente número, figura un precioso modelo que confirma á las mil maravillas mis apreciaciones. En el mismo caso se encuentra el modelo reproducido por el grabado número



NÚMEROS 6, 7 y 8.

10, que es un poema de gracia y sencillez. Este último, está confeccionado con seda glaseada, blanco leche, y es de forma Princesa con delantero sobrepuesto. El bajo de la falda y los contornos de la cola, lucen preciosas guirnalas de capullos de flores de azahar, aprisionadas en los costados del delantero por grandes lazos de cinta de raso blanco. El cuerpo luce por todo adorno tres guirnalas de flores de azahar, que parten del hombro derecho y terminan en el lado izquierdo del pecho, sitio donde están prendidas por medio de un lazo de cinta. Las mangas son fruncidas, con dobles hombreras plegadas. Citaré por último un traje de terciopelo blanco de suprema elegancia, que tiene la falda cortada en acentuadas almenas bordeadas de pluma blanca y realizadas por un ancho volante de sedalina blanca. El cuerpo forma corselete, y está encerrado en un marco de pluma y sostenido por guirnalas de flores de azahar sobre una camiseta de sedalina menudamente abullonada. Las mangas son también abullonadas, con hombreras huecas de terciopelo. En cuanto á tocados se refiere, siguen gozando de más preferencia los velos de tul ilusión que los de encaje. Con carácter de novedad han aparecido unos velos que ofrecen linda combinación de los dos citados elementos, puesto que su fondo es de tul sembrado de aplicaciones de encaje; pero tienen el inconveniente de resultar bastante caros, razón por la cual no han alcanzado la aceptación que sin duda merecen. Los velos á que aludo

se colocan sobre la parte más alta del peinado formando bullones, diademas ó lazos que se sostienen por medio de coronas, grupos ó guirnalas de flores de azahar (véanse los modelos grabados números 6, 7 y 8.)

Como una novedad más, citaré unos alfilerones de oro ó plata, que se emplean para prender los velos y tienen por cabeza una flor de azahar de esmalte ó feligrana de plata, abierta ó en capullo. Los guantes siguen siendo de cabritilla blanca, y el clásico pañuelo de encaje auténtico figura más que nunca entre los accesorios de las *toilettes* de novia; en las que también desempeñan importante papel las faldas interiores de *surah* ó sedalina blanca, primorosamente adornadas con entredos y puntillas de encaje (véase el grabado número 14). Estas faldas suelen ser redondas, pues para sostener las largas colas se emplean con preferencia volantes-barredora de muselina y encaje cosidos en el interior de las mismas. Para Salida de baile, teatro ó reunión y en calidad de tocado, no se usan este Invierno más que las prácticas capuchas que con tanta ventaja reemplazan á las toquillas de lana ó felpa. De dichas capuchas, como de todas las prendas que alcanzan aceptación, van apareciendo modelos y más modelos con el fin de que cada señora pueda elegir el que sea más de su gusto, desterrando del conjunto la monotonía que tantos encantos destruye.

Entre los últimos modelos aparecidos, se cuenta el reproducido en dos de sus aspectos por los grabados números 9 y 15. Está confeccionado con crespón de seda bastante grueso, de un pálido matiz, y se compone de un abullonado sostenido por ligera armadura de linón, del que parten dos anchas y largas caídas rematadas por volantitos de tul rizado, caídas que se anudan bajo la barba formando un nudo sencillo. Escarolados de tul rizado, graciosamente dispuestos sobre los contornos de la capucha, constituyen su adorno sirviendo de vaporosa aureola al rostro.

Los cinturones de cinta de faya y terciopelo están muy en favor este Invierno, y recomiendo á mis lectoras como uno de los modelos más lindos y fáciles de reproducir el cinturón *Mignon* (véase el grabado núm. 11). La cinta con que se confecciona se dobla y dispone como indica el grabado, ensanchándola en el centro para que afecte forma de corselete. El hueco que así se produce se rellena con otra cinta, y se marca el centro de delante del cinturón con tres escarapelas de terciopelo. Otra escarapela de lo mismo sirve para cerrar el cinturón en la parte de detrás de la cintura.

Los cuerpos plegados constituyen una linda novedad

poseedoras de un largo y esbelto tallo. Estos cuerpos se confeccionan preferentemente con tejidos de seda, tales como el *surah*, el crespón, la seda glaseada y la sedalina, y figuran indistintamente en trajes de teatro, *soirée* ó recepción.

Los grabados números 12 y 13, representan dos variaciones del modelo á que me refiero, que han de ser muy reproducidas: el cuerpo plegado en pliegues rectos, y el cuerpo plegado en pliegues diagonales. El primero es de sedalina rosa muy pálido. Espalda y delanteros están montados sobre un forro de gró del mismo color, perfectamente entallado por medio de pinzas y costuras. La aldeta, también plegada, que completa el cuerpo parte de un ancho cinturón de terciopelo verde musgo, que hace juego con el cuello recto que rodea el escote. El adorno de gasa rosa pálido festoneados y bordados con



NÚMERO 14.

de éste cuerpo, consiste en dos volantes de seda del mismo color, cosidos planos y horizontalmente en la espalda y los delanteros, y plegados al mismo tiempo que éstos. Mangas plegadas con forro ajustado. El segundo modelo, de seda glaseada color lirio, cuenta también con un forro entallado. Tanto la espalda como los delanteros, plegados en pliegues diagonales, están escotados en forma puntiaguda sobre una camiseta de muselina de seda color lirio. Los pliegues de los delanteros se interrumpen á unos diez centímetros del borde de la tela, con lo que

dos en pliegues diagonales, están escotados en forma puntiaguda sobre una camiseta de muselina de seda color lirio. Los pliegues de los delanteros se interrumpen á unos diez centímetros del borde de la tela, con lo que



NÚMERO 11.

se consigue un doble escarolado de muy lindo efecto. Las mangas hacen juego con los delanteros, y están montadas sobre forros ajustados.



NÚMERO 15.

Entre los ricos y lindos regalos cambiados en París el día de Año Nuevo, han figurado en gran número los brazaletes, distinguiéndose por su novedad unos brazaletes de oro bruñido afectando forma de cadenas, que aprisionan en sus eslabones piedras preciosas, caprichosamente talladas. El broche que los cierra, luce en su centro una plaquita de esmalte, que lleva grabado en oro un pensamiento, un deseo ó una vulgaridad, según el grado de ingenio de la persona obsequiosa; pues es de rigor que la frase inscrita sea original en lo posible.

Entre los últimos modelos aparecidos, se cuenta el reproducido en dos de sus aspectos por los grabados números 9 y 15. Está confeccionado con crespón de seda bastante grueso, de un pálido matiz, y se compone de un abullonado sostenido por ligera armadura de linón, del que parten dos anchas y largas caídas rematadas por volantitos de tul rizado, caídas que se anudan bajo la barba formando un nudo sencillo. Escarolados de tul rizado, graciosamente dispuestos sobre los contornos de la capucha, constituyen su adorno sirviendo de vaporosa aureola al rostro.

Clementina.



NÚMEROS 12 y 13.



Núms. 16 y 17.—Trajes para recibir.

Núms. 20 y 21 — Trajes para recibir.

Núms. 18 y 19.—Traje para recibir y traje para visita.



Núms. 22 y 23.—Trajes para teatro

Núms. 24 y 25.—Trajes para recepción.

Núms. 26 y 27.—Trajes para comida.

Nuestros grabados.

1 y 2.—Traje de novia y traje de ceremonia.

El primero es de seda otomana blanco nieve. La falda se prolonga en larga cola redonda y luce en el bajo de los costados y el delantero tres series de abullonados de muselina de seda blanca. Cuerpo corto, con delantero-plastrón plegado en pliegues de lencería. Este delantero luce en los contornos un volantito de muselina de seda rizada y una guirnalda de flores de azahar. Mangas plegadas. Gola y vuellitos de muselina de seda. Velo de tul ilusión, prendido sobre el peinado por medio de un pequeño grupo de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 26 metros de seda otomana y 5 de muselina de seda. Precio del patrón: 5 pesetas.

El segundo modelo es de seda lisa azul pálido y seda brochada de tonos gris, plata y azul. Falda del segundo tejido, con delantero de seda lisa realizado por ligeros arabescos de encaje, que en unión de cuatro lazos de cinta de terciopelo azul pálido, constituyen el adorno de la falda. Cuerpo corto de seda brochada, acen tuadamente abierto sobre un plastrón que hace juego con el delantero de la falda. A este plastrón sirve de marco una ancha berta de encaje. Mangas plegadas con hombreras huecas. Sombrero de terciopelo azul pálido, adornado con plumas grises. Tela necesaria para el traje, 10 metros de seda brochada y 5 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Traje para visita.

De terciopelo inglés verde musgo. Falda lisa y cuerpo corto, con aldeta plegada, adornado con anchas cintas de terciopelo negro sostenidas por botones de acero. Un volante-chorrera de muselina de seda blanca completa el adorno del cuerpo. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo inglés verde musgo, adornada con un turbante de muselina de seda crema, de cuyo centro se escapa un alto *esprit* de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

4 y 5.—Traje de ceremonia y traje para soirée.

El primer modelo es de faya francesa azul pizarra. La falda se prolonga en media cola redonda, y luce en el bajo una ancha cenefa cuadrada, bordada con perlititas de acero combinadas con perlititas de azabache. Chaqueta-blusa. Los delanteros se cierran en la cintura por medio de una hebilla perlada, y están guarnecidos con solapas, bordadas de igual modo que la cenefa de la falda. Estas solapas sirven de marco a una corbata-chorrera de muselina de seda negra. Mangas plegadas. Capota de terciopelo azul pizarra, adornada con grupos de plumas negras, escarchadas de acero. Tela necesaria para el traje, 22 metros de faya francesa. Precio del patrón: 4 pesetas.

El segundo modelo está confeccionado con sedalina malva. Tanto la falda como el cuerpo y las hombreras de las mangas, lucen en calidad de adorno volantes fruncidos de muselina blanca, festoneados y bordados en los contornos, con seda malva. Mangas fruncidas. Cinturón de raso blanco, cerrado en el lado izquierdo con un doble lazo, cuyo nudo está reemplazado con un grupo de violetas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de sedalina y 4 de muselina. Precio del patrón: 3 pesetas.

16 y 17.—Trajes para recibir.

El modelo núm. 16 es de terciopelo inglés color grosella. Falda lisa y cuerpo corto, rayado por entredoses de encaje crema y cerrado en el lado izquierdo, bajo un volante de encaje negro realizado por un abullonado de seda crema. Mangas semi-huecas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo ruso y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 17 de lanilla color lino, se compone de una falda acanalada y un cuerpo-blusa, con ancha berta fruncida. La primera luce en el delantero dos quillas abullonadas de sedalina, del color de la lanilla en tono más pálido; tejido que también se emplea para la corbata que cierra el escote. Mangas lisas, con puños abullonados. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

18 y 19.—Traje para recibir y traje para visita.

El modelo núm. 18 está confeccionado con lana otomana beige. La falda, el cuerpo y las mangas, están igualmente adornados con cenefas y arabescos, bordados con trencilla labrada color marrón. El adorno del cuerpo se completa con dos solapas y una corbata de crespón de seda rosa pálido y encaje crema. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana otomana y 1 metro 50 centímetros de crespón de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo número 19 es de terciopelo negro. La falda y el cuerpo sirven de fondo a originales bordados hechos con *soutache* de seda negra y perlas de acero. El cuerpo está escotado en forma redonda sobre una camiseta de seda gris acero, tejido que también se emplea para el cinturón. Mangas lisas. Toca de terciopelo negro, adornada con lazos de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

20 y 21.—Trajes para recibir.

El modelo número 20 se compone de una falda de terciopelo ruso color nutria y de un cuerpo-blusa de seda otomana color amaranto. La primera carece de todo adorno y el segundo luce un ancho cuello vuelto, cuadrado por terciopelo del color de la falda cruzados sobre el fondo, y está abierta sobre una camiseta



Núms. 28, 29, 30 y 31.—Trajes de invierno para niños de 6 á 8 años (Delantero y espalda.)

combinado con piel de seda del mismo color en tono más pálido. Falda del primer tejido. Cuerpo corto del segundo tejido, velado por un caprichoso plastrón de encaje amarillento, bordeado de ligeros abullonados de terciopelo. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje: 3 pesetas.

El modelo núm. 27 es de piqué de seda color hortensia. Falda fruncida todo al rededor. Cuerpo una ancha pala hueca. Su adorno consiste en un canesú de encaje cortado en picos de estrella y montado en un cuello de terciopelo que hace juego con el cinturón. Mangas lisas con hombreras ala de mariposa. Tela necesaria para el traje, 18 metros de piqué de seda y 1 metro de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

26 y 27.—Trajes para comida.

El modelo núm. 26 es de terciopelo verde esmeralda, de terciopelo verde esmeralda, en tono más pálido. Falda del primer tejido. Cuerpo corto del segundo tejido, velado por un caprichoso plastrón de encaje amarillento, bordeado de ligeros abullonados de terciopelo. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje: 3 pesetas.

28, 29, 30 y 31.—Trajes de invierno para niños de 6 á 8 años. (Delantero y espalda.)

Núms. 28 y 30.—Para niña.—De paño diagonal azul pizarra. Pantalón corto ajustado bajo la rodilla con elásticos interiores. Chaqueta recta, cerrada por medio de sardinetas abotonadas, adornada con cenefas y un cuello vuelto de astracán negro. Precio del patrón del traje: 2 ptas.

Núms. 29 y 31.—Para niña.—De terciopelo coral. Espalda y delanteros, fruncidos, parten de un canesú de piel de mongolia. Mangas lisas, con hombreras haciendo juego con el canesú. Capelina de piel de mongolia, con ala abullonada de *surah* coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

32 y 33.—Esclavina estola. (Delantero y espalda.)

De seda otomana cubierta de arabescos bordados. Su adorno consiste en anchas cenefas y una caída de astracán de seda negra bordeadas de volantes de encaje crema. El patrón cortado de esta prenda se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

El Biquetín acuarela.

Traje para comida de ceremonia.—Es de terciopelo verde bronce forma Princesa. La falda luce un ancho delantero de seda rosa pálido, adornado con aplicaciones de encaje negro y escarapelas de terciopelo. El cuerpo se cierra por medio de cuatro botones de perlería, y está escotado sobre una camiseta de muselina de seda maiz rodeada de solapas que hacen juego con el delantero de la falda. Mangas semi-largas y fruncidas de seda rosa pálido, con vuellitos de encaje. Cuello de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo, 6 de seda rosa pálido y 1 de muselina de seda maiz. Precio del patrón: 5 pesetas.

A la luz de la lámpara.

Una guerra menos.—Las pasadas fiestas.—Los teatros por la tarde.—El Rey en el teatro.—Una fiesta deliciosa.—Cuerpo diplomático.—Lo que se prepara.—Una boda.—D. Juan Valera.—Felicidades.

El año 1898 ha comenzado bajo mejores auspicios que su antecesor el difunto 1897 que nos deja tan tristes recuerdos. Una de las dos terribles guerras que afligían a la patria ha terminado; y la otra, según todos los indicios, vá de vencida desde que se

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

ESCLAVINA-ESTOLA



Croquis de las piezas del patrón de la esclavina-estola.

EXPLICACION

El patrón de esta elegante é inédita prenda se compone de 5 piezas.

Pieza núm. 1.—Delantero del cuello formando canesú.

Pieza núm. 2.—Costado del cuello unido al delantero por las letras A y B.

Pieza núm. 3.—Espalda del cuello, unida al costado por las letras C y D.

Pieza núm. 4.—Caída, unida al delantero del cuello-canesú por la letra E.

Pieza núm. 5.—Esclavina, unida al delantero del cuello-canesú por la letra F, y á la espalda por la letra G.

Tela necesaria, 2 metros 60 centímetros de un tejido de 60 centímetros de ancho.

En el croquis está indicada la colocación sobre la tela de las piezas que componen la esclavina-estola.

Núms 32 y 33.—Esclavina-estola (Delantero y espalda.)

unió á la fuerza de las armas el planteamiento de las reformas que han dado á las islas de Cuba y Puerto Rico, la autonomía de que gozan las colonias de todos los pueblos cultos.

Entramos por lo tanto con buen pie en el nuevo año, y en las pasadas fiestas se ha notado mucha animación, sobre todo en los teatros que han estado concurridísimos, especialmente en las funciones de la tarde aún aquellos que suelen ser menos favorecidos por el público.

La costumbre de ir al teatro por la tarde en los días festivos se ha extendido mucho, y es consecuencia del decaimiento de la costumbre de trasnochar que estaba antes muy arraigada. Los señores mayores, los que no gustan de acostarse tarde, prefieren ir al teatro por la tarde, pasando entretenidos con el espectáculo unas horas que suelen ser aburridas en este tiempo en que no se puede pasear.

La función de tarde más notable en las últimas Pascuas, ha sido la verificada en el teatro Real á beneficio de la Asociación de la Prensa. La tarde estuvo bien elegida, el espectáculo era curioso, y se tuvo cuidado de hacer resaltar en él la nota patriótica con la representación del primer acto de *Cádiz* y la ejecución de la famosa y popularísima marcha, por gran número de bandas militares; y así es que el público entró de lleno en la fiesta y todas las localidades del teatro tuvieron su correspondiente espectadores y muchas elegantes y bellas espectadoras.

Con motivo de la función que recuerdo, asistió por primera vez á esta clase de espectáculos S. M. el Rey, presentándose acompañado de sus hermanas en el palco regio, donde ya estaban su augusta madre y su tía la Infanta Isabel.

Cuando apareció en el palco regio pudo observarse en su expresivo rostro una gran sorpresa. El espectáculo de aquella sala brillantemente iluminada y llena de público, entre el que se destacaban muchos niños, le impresionó vivamente; y cuando se alzó el telón y comenzó la representación del primer acto de la popular zarzuela de Javier de Burgos y del maestro Chueca, no tuvo ojos más que para el espectáculo, dando señales de una gran alegría, sobre todo en el desfile de las tropas del duque de Alburquerque, que fué brillantísimo.

El público hizo al augusto niño una ovación muy cariñosa, y aquellos aplausos y vivas tributados á su hijo, debieron sonar muy dulcemente en el corazón de la Reina, recompensándola en parte de sus angustiosos afanes.

En los salones no han sido las Pascuas muy animadas: han estado más concurridas que de ordinario las reuniones vespertinas de los domingos en casa de la señora de Lamoignon, de los jueves en la embajada de Alemania, y las reuniones de los martes por la noche en el hotel de los barones del Castillo de Chirel, se han convertido en verdaderos bailes grandes.

En uno de los principales salones se destacaba un árbol de Navidad, un gran pino profusamente iluminado con lamparillas de luz eléctrica, cuyas verdes ramas ostentaban como frutos exóticos, multitud de preciosísimos juguetes.

La baronesa, que estaba elegantemente vestida con un rico traje de encaje negro, entregaba á todos los que iban á saludarla, un número que daba opción á uno de los juguetes del árbol, y á mitad de la noche comenzó el despojo, presidiendo por las encantadoras niñas de la casa.

Entre los juguetes figuraban preciosas panderos, adornadas con lazos de los colores nacionales, en las que aquellas preciosas niñas habían pintado delicadas flores ó el escudo de armas de la casa de sus padres. No hay para qué decir, que éstos eran los juguetes preferidos, y que se conservarían en muchos gabinetes elegantes, como recuerdo de la agradable fiesta.

**

El nuevo embajador de Francia, Mr. Paternotre, ha presentado ya sus credenciales á S. M. la Reina Regente, y se ha instalado en el hotel de la calle de Olózaga, donde no habrá fiestas, porque la embajadora, una distinguida dama norteamericana, se ha quedado con su familia en los Estados Unidos.

La condesa de Macedo ha regresado de Alicante; pero regresará pronto á Lisboa, donde permanecerá mientras se ejecutan las obras de reparación que son indispensables en la antigua casa de la calle de Atocha, que ocupa la legación de Portugal.

Por ahora no se habla de fiestas en las embajadas; y señalaremos como prueba del estado de la opinión que á Mr. Woodford no le han hecho visitas, ni ninguna señora ha dado permiso para que se lo presenten. Así es, que la vida que el diplomático yankee y su familia hacen en Madrid, es muy aislada, y sus relaciones están reducidas á las puramente oficiales.

Algo se anuncia, que de verificarse ha de ser notable: una fiesta en el palacio de los duques de Denia para celebrar la paz de Filipinas.

El general Primo de Rivera es amigo íntimo de los duques, uno de sus comensales y contertulios más asiduos, y los éxitos que en el archipiélago filipino ha obtenido, han sido muy celebrados en aquella casa, donde tanto se le quiere. De ahí la idea de la fiesta, que se llevará á cabo en cuanto terminen las obras del salón principal del palacio de la Plaza de Colón, que va á ser una verdadera maravilla.

Está ya concertada la boda del único hijo varón de D. Juan Valera, un joven muy distinguido é inteligente que como su ilustre padre, se dedica á la carrera diplomática, con una de las hijas del duque de Rivas. Los novios pertenecen á ilustres casas de la aristocracia de la sangre y del ingenio, y se unen con esta boda los blasones de los Paniegas y de los Saavedras, los del autor famoso del *Don Alvaro*, con los no menos insignes que en el mundo literario ha

conquistado el celebrado autor de *Pepita Jiménez*.

Don Juan Valera, que ha llegado á avanzada edad con muy buena salud y conservando en todo su vigor sus admirables facultades intelectuales, ha tenido la desgracia de quedarse ciego á causa de unas cataratas que los médicos consideran peligroso batir. Pero así y todo trabaja asiduamente, y no ha decaído lo más mínimo su portentoso ingenio.

**

Es todavía muy pronto para hacer pronósticos acerca del año 1898, que ha venido envuelto en nieblas; pero sabido es que después de la niebla es cuando luce más brillante el sol.

Yo deseo fervorosamente que el de la felicidad y la dicha más completas, brille sin nubes para las amables lectoras, con las que sostengo amistosas relaciones por escrito desde hace tanto tiempo.

El Abate.

El feminismo.

MAD. DAUDET.

No solo porque la inesperada y sentida muerte del gran novelista francés Alfonso Daudet

incrementa el interés, la admiración y la simpatía que inspira la compañera de su vida á cuantos tratan á esta mujer privilegiada, ó han leído sus obras, sino por sus propios méritos, juzgo oportuno enriquecer nuestra galería de retratos con el de esta señora, que posee cuantas cualidades intelectuales y morales pueden reunirse en una persona, y es la más elocuente demostración de que las reivindicaciones que pretende el feminismo son innecesarias para las que saben desempeñar la misión providencial encomendada al bello sexo.

Si las obras del primero de los novelistas contemporáneos, immortalizarán su nombre después haberle alcanzado durante su vida la más entusiasta admiración de cuantos las han leído, los libros que con gran modestia y tratando asuntos exclusivamente del dominio y de la competencia de la mujer que sabe ser buena hija, buena esposa y buena madre, ha escrito y publicado Madame Daudet, lograrán que su fama siga unida en la posteridad á la de su esposo, y las hermosas páginas que ha producido su pluma serán en el porvenir lo que han sido y son en la actualidad: el Breviario donde madres, hijas y esposas hallarán esperanzas, consuelos y lecciones para cumplir los santos deberes de la mujer.

Cumpliendo estos deberes con verdadera religiosidad, siendo mujer en toda la extensión de la palabra: mujer en el hogar, mujer en el salón de su casa, mujer en la sociedad; al cultivar sus aptitudes de escritora también ha sido admirable sin dejar de ser mujer.

Es la escritora femenil por excelencia; y aunque ella lo ha negado siempre, se ve en las obras de su esposo la influencia que en él ha ejercido su amante compañera.

No hay más que leer sus preciosos libros, entre los que figuran en primer término *La infancia de una parisiense*, *Niños y mamás*, *Impresiones de la Naturaleza*, *Fragmentos de un libro inédito* y los numerosos artículos que ilustran las más acreditadas revistas de Francia, para admirar el talento y el corazón de esta señora, que en estos momentos llora á su esposo amadísimo, rodeada de sus dos hijos y de su hija, que con el ilustre muerto formaban una de las familias más felices del mundo.

Para que las lectoras puedan formarse una idea de la delicada observación y de la sencilla y feliz expresión que avaloran sus trabajos literarios, voy á reproducir un párrafo de su libro *Niños y mamás*.

«Cuando por casualidad—dice—al buscar algún libro en nuestra biblioteca, han caído en mis manos los que han servido á mis hijos para sus primeros estudios, no han podido menos de enternecerme aquellas páginas deterioradas, con las márgenes llenas de garrapatos, con las puntas comidas, y las cubiertas rotas y manchadas. Al mismo tiempo que estos desperfectos, veía yo unos deditos con manchas de tinta y unos ojos muy encarnados de haber llorado; y recordaba la indecisión mezclada con el asombro ante el estudio, esa rebeldía tan difícil de vencer y tan sensible, contra la cual no hay remedio más eficaz, palabras más dulces, ni maestro más experimentado, que una paciente madre; porque al fin y al cabo es la rebeldía de unos salvagritos ávidos de libertad, del ejercicio de todas las manifestaciones físicas que reclaman su des-

arrollo y su instinto de conservación, contra la civilización que los obliga á estarse quietos, á contenerse, condenados á luchar con una humanidad que necesitan conocer, sobrepasar y dominar. ¡Pobres criaturas á quienes solo una madre puede comprender, disculpar y consolar!»

En cuanto al feminismo: he aquí las breves pero elocuentes líneas que le ha dedicado Madame Daudet:

«Que me perdonen si prescindo en absoluto de las reivindicaciones femeninas á las que no me asocio, porque francamente no las comprendo. A parte del legítimo cuidado que debe inspirar á la obrera la conservación de su salario y del interés de la madre de familia por asegurar el porvenir moral y material de sus hijos, todo lo demás: independencia de ideas, adopción de carreras liberales, usurpación é intrusión como abogados en los tribunales, como médicos en los hospitales donde ya representan á la mujer las blancas tocas de las Hermanas de la Caridad, me parecen pura y simplemente fantasías y ambiciones de corazones femeniles inactivos, de mujeres sin hogar y sin hijos. Así es, que no comprendiendo el feminismo más que como una excentricidad, le compadezco y deseo para bien del bello sexo que lo considere como una moda que no sienta bien á nadie, que por este motivo pasa pronto, y que se olvida rápidamente.»

En medio del inmenso dolor que ha de causarle la separación del hombre que la consideraba en lo que valía y que la amaba con el doble amor del cariño y la admiración, Mad. Daudet tiene el consuelo de ser no menos considerada y amada por sus hijos y por cuantos han podido conocer: lo mucho que valen su hermoso corazón y su privilegiada inteligencia.

En el próximo número continuaremos publicando las interesantes cartas que relacionadas con los dos transcendentales temas que venimos estudiando, están en mi poder aguardando el instante de dar á conocer las ideas y sentimientos de sus autoras.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas.

Última.—No, señora; ni han pasado de moda ni ofrecen el inconveniente por V. indicado. Antes de adornar las costuras de la chaqueta con los bordados de trencilla, se prueba ésta, rectificándola hasta que quede perfectamente amoldada al talle.—Seda del mismo color.—Celebro infinito la mejoría de su señora hermana, á quien ruego á V. salude en mi nombre.

Fuè ilusión encantadora!—Para el objeto resulta muy á propósito una toca de terciopelo negro con la copa abullonada y el ala muy estrecha, forrada de astrakán de seda negro. Su adorno consiste en tres rizadas plumas negras, prendidas en el lado izquierdo de la copa por medio de un broche de azabache.—Devuelvo á usted su afectuoso saludo y la doy gracias por las cariñosas frases de elogio que dedica á nuestra revista y á sus redactores.

Clavetes rojos.—Contestación á sus preguntas: 1.ª El específico á que V. alude, goza de excelente fama, y se aplica al objeto por V. indicado.—2.ª Sí, señora; con mucho gusto. Su precio es 6 pesetas en Madrid.—3.ª Se usa diariamente ó dos ó tres veces por semana, extendiéndola suavemente sobre el cutis, después de haberlo lavado con agua clara y antes de emplear la borla de los polvos.—Los de piel de marta, castor y nutria, forrados de raso de un pálido matiz, y adornados exteriormente con grandes lazos de cinta del color de la piel ó del color del traje; lazos que lucen en vez de nudos cabecitas disecadas de los animalitos que facilitan la piel para los manguitos á que me refiero.—Nada tengo que perdonar á V. y sí mucho que agradecerla.

S. L. P.—El Administrador me encarga diga á usted, que está suscrita á la Edición completa hasta Junio del 98, y que sólo adenda 3,95 para completar el importe de su suscripción.

Juan de Juanes.—Recibida carta y sellos de franqueo y servido patrón.—Sí, señora; los bordados negros sobre fondo azul, producen un lindo efecto muy dentro de las modas actuales.—La recuerdo á V. perfectamente, y tengo verdadero placer en que reanudemus nuestras interrumpidas relaciones.

C. V.—Tendremos presentes sus justas pretensiones.—Lo mismo digo á V., rogándole me considere como su más adicta amiga.

Arible.—No estará mal; pero hablando á usted con entera franqueza, debo decirle que esa clase de tejidos se presta más á confeccionar una chaqueta-blusa que una chaqueta entallada. En

cuanto á los adornos la falda no necesita ninguno; pero la chaqueta debe tener algo de pasamanería ó astrakán para no resultar demasiado sosa.—Podemos servir á V. cuantos patrones necesite.

Lucila.—Celebro infinito que esté V. tan complacida con nuestra publicación, y recuerdo muy bien que fué V. una de nuestras primeras suscriptoras, razón por la cual puede V. apreciar mejor que nadie las mejoras que hemos ido introduciendo en nuestra revista, con el único objeto de ser útiles y agradables á las que como usted son nuestras buenas amigas y constantes favorecedoras.—La muestra de paño diagonal que me incluye V. en su muy grata, serviría para un abrigo de diario; pero tratándose de un abrigo de vestir debe V. emplear en su confección terciopelo.—Se cortan de igual modo, y solo se diferencian en que unas tienen la aldeta lisa y otras la tienen ligeramente ondulada.—Los velos de tul moteado siguen muy en favor y se llevan bastante largos, de modo que cubren por completo el rostro.—Para la bata á que se refiere usted la aconsejo un terciopelo de algodón de un pálido matiz, adornándola con lazos de cinta y encajes. Como modelo práctico y fácil de ejecutar, citaré á V. la forma *bebé*, que no es otra cosa que una espalda y unos delanteros rectos plegados en anchas palas montados en un canesú redondo, puntiagudo ó cuadrado, que se oculta con un ancho cuello vuelto de encaje. Las mangas de esta clase de prendas, son semi-huecas y terminan con vuelillos más ó menos anchos.—Deseo vivamente que se cumplan los votos de usted y los hago á mi vez muy fervientes por su felicidad y la de todas aquellas personas que merezcan su afecto.

N. D. O.—Las mantelerías de refrescos sí; pero no las de comida ni almuerzo. Un enlace ó dos cifras sueltas.—No hay de qué.

Pepita.—Tiene V. razón, y participando de sus legítimos deseos dedicaremos el próximo número á los trajes y disfraces de máscaras, que como V. dice muy bien, necesita ser elegido con bastante tiempo para confeccionarlos con calma, estando en disposición de ser utilizados con la debida oportunidad.

A una morena que adora á la Secretaria.—Mil gracias por el seudónimo y por su extensa cartita que me revela una amiga más, á cuya amistad correspondo en extremo complacida. También me cumple dar á V. las gracias en nombre de LA ULTIMA MODA y de sus redactores, por los entusiastas elogios que nos dedica, en unión de nuestra más cordial enhorabuena por su restablecimiento.—Haría V. bien por todos conceptos.—Por ahora no; pero no debe importarle á V. porque esta clase de prendas no resultan tan á propósito para señorita, como una chaqueta-blusa ó una chaqueta ajustada, de paño bordado. En los últimos números hemos publicado muy lindos modelos de ambas prendas.—Quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

C. B. Alicante.—Servido patrón.—El forro no evita el falso, que debe ser de linón no muy fuerte.—Se montan en gruesos frunces agrupados en la parte de detrás.—La Crema de la Meca no es un afeitado, es una sencilla preparación que se emplea con gran éxito para blanquear y suavizar el cutis.—Cumple V. enviando tarjeta.—Sí, señora; pero no tiene otra misión que la de dar consistencia á las pecheras, cuellos y puños de las camisas, porque el perfecto brillo del planchado, sólo depende del bruñido hecho con el hueso de hierro ó la plancha convexa.—No las mereces.

Sidonia.—En clase de cubre-teclados, gozan de gran favor los de raso capitonado color malva ó verde hoja seca, adornados con cenefas y motivos de encaje antiguo ó tul griego, sostenidas por medio de delgados cordoncillos metálicos.—Debe sentarse á la derecha.—Está bien admitido; pero no debe hacerlos sin solicitar permiso á no tratarse de una persona de mucha intimidad.—Depende mucho de las dimensiones de la habitación.—Tendré en ello verdadero placer y no menos honor.

C. O. Burgos.—La piel de oso negro de Siberia se usa bastante para esclavinitas de invierno; pero á mi parecer ofrece el inconveniente de resultar demasiado pesada. Yo en el caso de usted daría preferencia á la piel de nutria, castor ó zorro plateado, que están muy de moda y son mucho menos pesadas.

C. M. de A. Orihuela.—Deseo que cuando lea usted estas líneas se encuentre por completo restablecida de su dolencia.—Debe usted dirigirlas con las señas siguientes: Sr. Administrador de LA ULTIMA MODA.—Apartado número 24. Madrid.

Ramo de flores.—El tul bordado no sirve para el objeto.—De dos á cuatro centímetros de ancho.—Tiene V. razón; son prácticos, bonitos y favorecen á todos los tipos.—Si V. quiere la facilitaremos un patrón al precio de 1 peseta.—Cuando V. quiera segura de serme agradable.

R. V. de L.—El específico á que alude V. no puede ir por el correo, y si V. lo desea tendremos que remitirselo por el ferrocarril.

Nardo en flor.—El store no evita los cortinajes de los que es complemento.—No, señora, pues se colocan en varillas huecas, por las que se pasan delgados cordones que permiten correrlos de un lado á otro con suma facilidad.—En ese caso debe escribirla dándole las gracias, pues sólo enviar tarjeta resultaría demasiado frío, dada la buena amistad que une á su hermana de V. con esa señora.—Para combinar con lana brochada, debe V. emplear terciopelo liso ó labrado de un sólo color.—Las solapas y el cuello deben lucir en los contornos una cenefita de piel ó uno de esos agremamientos de pasamanería de lana que tan de moda están.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para evitar que rechinen los goznes de las puertas.—No hay nada tan molesto como estar oyendo, mientras se trabaja, el pertinaz chirrido de una puerta que se está abriendo y cerrando a cada momento, como sucede en las oficinas o talleres, donde no es fácil proporcionarse aceite. Para evitar ese ruido irritante, basta colocar la punta de un lápiz entre los goznes o visagras: el grafito es uno de los mejores lubricantes del hierro y produce los mismos efectos que el aceite, que es el ingrediente que debe emplearse con preferencia cuando esto sea posible.

Pensamientos.

No pienses mal: piensa bien para acertar; pues en el caso de que no aciertes, ten presente que se debe preferir la tristeza de un desengaño al sonrojo de un mal juicio.

Fernán Caballero.

Las mujeres que más blasonan de invulnerables a los tiros del amor, se parecen a los niños que, cuando andan solos y de noche, cantan de miedo.

Severo Catalina.

No hay nada tan triste para el hombre instruido, como vivir con una mujer ignorante. Siente el tedio vago, que produce en una habitación la vista de un reloj parado.

Heine.

Habiéndose agotado los Almanaques Bailly-Bailly, no podemos servir los últimos pedidos que nos han hecho algunas señoras Suscriptoras.

Pasatiempo.

PROBLEMA ARITMETICO

Un caballero compró en la feria para sus hijos una muñeca, una pulsera y un reloj: la muñeca con la pulsera valían 108 pesetas, la muñeca con el reloj 121, y la pulsera con el reloj 187. ¿Cuánto costó cada objeto?

CHARADA GRAMATICAL

Pronombre primera,
pronombre segunda
y también pronombre
si van las dos juntas.

Las soluciones se publicarán en el número 525.

Soluciones.

Al núm. 3.—Poligrafía.

ALAVA, LEON, LUGO, SORIA

Al núm. 4.—Terceto de sílabas.

MO NI CA CON RA DO
NI CA SIA RA MI RO
CA SIA NA DO RO TEG

Han remitido las soluciones exactas las señoras y señoritas: Girón.—Sopias de retal.—Dolores Piamonte.—Ceferina Haro.—Palomita blanca.—Manuela Carnotier.—Luisa Plasencia y Serrano.—Josefina Sierra.—Dos pequeños.—Paz Larios.—Aurea Quisada.—María Juana Nuñez.

Sibila.

Servicio de patrones.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan con las medidas que deseen.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas.

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos a los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas; y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ULTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo a las instrucciones recibidas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

LARGO DE DELANTE, DESDE EL ESCOTE A LA JUNTURA.—LARGO DE LA ESPALDA, DESDE EL CUELLO A LA CINTURA.—CONTORNO DEL CUERPO, A LA ALTURA DEL PECHO.—ANCHO DE LA ESPALDA.—ANCHO DEL PECHO.—LARGO DESDE EL SOBACO A LA CINTURA.—LARGO DE LA MANGA.—CONTORNO DE LAS CADERAS.—LARGO DE LA FALDA.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido a un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse a recibirlos las interesadas.

6.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

AGENTES EXCLUSIVOS

ULTRAMAR

ISLA DE CUBA.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año.....	(1.ª ó 2.ª edición)	5,30 pesos oro.
Semestre.....	(Idem id.)	3 id.
Por números...	(Idem id.)	0,15 id.
Año.....	(Edición completa)	10,60 id.
Semestre.....	(Idem)	6 id.
Por números...	(Idem)	0,30 id.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 céntimos; de la Edición completa, 40.

AMÉRICA

MEXICO.—J. Ballester y Compañía, Sucesor, Santa Isabel, 8.

VENEZUELA.—D. Rafael Alcocer.—Torre de Veroes, 15.—CARACAS.

REPUBLICA ARGENTINA.—El Progreso Literario.—D. Marcelino Bordoy, Venezuela, 1150 d 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

GUATEMALA.—D. Antonio Partegás, del comercio de libros.

ECUADOR.—D. Pedro Janer é hijo, Pichincha, Esquina Sucre.—GUAYAQUIL.

PERU.—D. Felipe Pro, Portal de Escribanos, 92.—LIMA.

URUGUAY.—D. Andrés Rius, calle Soriano, 155 y 157.—MONTEVIDEO.

◆◆ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:
I — CARNE - QUINA
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles e Influenza.
II — CARNE-QUINA-HIERRO
En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las mujeres y Malaria.
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.
CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Pharmacie, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSI Soberar medio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFELICA

para ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOSES EFLORESCENCIAS ROJECES & C.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

en Paris

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.

Exigase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grangeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Ergotina y Grageas de BERGEON BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS

FA. BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS

Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarrros, la disenteria, etc. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas de la Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acre y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en caja para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda».